

Key words: Evaluation - teaching.

Resumo: A partir da experiência que evidencian os alunos em contato com sua aprendizagem, o sistema de prêmios e punições é uma constante que se repete sistematicamente em todas as etapas da educação formal. Primária, secundária e níveis superiores são em tal sentido os encarregados de formar um hábito (em alguns casos positiva e na maioria negativa) que dificilmente mute a diferentes formas de avaliar num futuro não muito próximo. Aprovado e desaprobado, 2 e 4, atingiu e não atingiu os objetivos, nível e baixo nível, rosto sorridente e rosto triste; todo os recursos são válidos para que os alunos trabalhem a destajo ou regulem segundo as notas. O sistema atual de avaliação propõe aos alunos, desde seu rendimento ao mundo da educação formal até que finalizam como profissionais capa-

citados, que as notas como sistema de avaliação os comprometem a ser mais ou menos responsáveis, dependendo do grau de interesse que dita sua consciência. É também, por uma situação de experiências passadas e uma herança arrastada de antanho a única maneira conhecida e a única propícia, que os encarregados de avaliar o desempenho dos alunos ao longo do desenvolvimento da cursada, possuem como recurso. Não pretendemos neste ensaio modificar o sistema de avaliação, senão mais bem buscar alternativas válidas à metodologia que até o momento é utilizada em todos os âmbitos educativos.

Palavras chave: Avaliação - ensino.

(*) **Mariano Andrés Girondín:** Licenciado en Diseño de Comunicación Visual por la Universidad Nacional de Rosario.

La proposición de tareas como facilitadora en los procesos de enseñanza y aprendizaje

Fecha de recepción: julio 2012

Fecha de aceptación: septiembre 2012

Versión final: noviembre 2012

José Grosso (*)

Resumen: El presente artículo intentará indagar en forma reflexiva sobre aquellas posibilidades estratégicas que se presentan en el aula a partir de poblaciones conformadas por estudiantes universitarios de distintas nacionalidades, con diferentes idiosincrasias y provenientes de trayectos escolares diversos. Desde este posicionamiento se explorará desde lo empírico, en relación a los abordajes posibles dentro del formato del aula taller, vinculándolas así a algunas teorías sobre las estrategias de la enseñanza.

Palabras clave: Estrategias de enseñanza - multiculturalismo - proceso de enseñanza - proceso de aprendizaje.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 208]

Introducción

Se pensará a la enseñanza del diseño en cualquiera de sus vertientes, como una disciplina que desde sus procedimientos se encuentra directamente ligada al estudio o a la simulación de casos mediante la resolución de situaciones problemáticas como recurso didáctico. Se considerarán entonces, los beneficios que genera la tarea como reguladora de la dinámica de la clase y también como un nexo vinculante entre los actores que intervienen en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Como conclusión, se explorará sobre la relación entre lo general o colectivo en contraste con lo particular o individual, con la intención de encontrar en este choque de opuestos una hendidura que le permita al docente generar intervenciones más adecuadas a cada uno de los alumnos, pero útiles también para la totalidad del grupo. Se intentará de este modo proponer desde una mirada constructiva, la posibilidad de estimular a la diversidad de posicionamientos y creencias como un recurso válido en la búsqueda de estrategias que fomenten un aprendizaje significativo.

Interpretar al alumno

La meta para cada alumno es el máximo crecimiento a partir de su actual 'posición de aprendizaje'. La meta del docente es llegar a conocer cada vez más esa posición a efectos de que el aprendizaje se adecue a lo que el alumno necesita (p.39)

Tomando como disparador estas palabras de Carol Tomlinson (2005), para pensar los recorridos establecidos en los procesos de enseñanza y aprendizaje como un complejo entramado de relaciones humanas en el cual confluyen diferentes sujetos con diferentes necesidades vinculadas a los deseos propios de cada alumno, es que se considerarán a las diferencias individuales como una característica favorable para la conformación de un grupo, proponiendo así un aula que aprecie la pluralidad de voces y que rescatando los aportes personales, genere intervenciones colectivas entre pares.

Bien vale aclarar que al poner en valor la individualidad de cada sujeto, lo que se está planteando es la po-

sibilidad de encontrar alternativas desde cada punto de vista, buscando así las estrategias que logren rescatar a las construcciones personales de dicho sujeto, con el fin de utilizarlas como un anclaje posible con aquello a aprender. Explorar sobre las inquietudes que impulsan a una persona a adquirir un conocimiento específico, es una manera de comprender aspectos vinculados a la forma en que éste enlaza sus aprendizajes y de cómo a partir de un bagaje de saberes previos, va elaborando su propia construcción imaginaria. En otras palabras, dicha exploración, le permite al docente comprender el modo en que el estudiante aprende, bajo qué parámetros ese sujeto articula sus diferentes representaciones.

Suponer que un grupo de estudiantes podría contar con un conjunto de conocimientos homogéneos al entrar a un determinado curso, independientemente de las disciplinas o de los niveles de enseñanza en cuestión, no deja de ser un presupuesto que suele desbarrancarse ante los primeros ejercicios diagnósticos que se puedan aplicar dentro de una clase. En muchas ocasiones ante las respuestas encontradas que resultan de un simple cuestionario, ya es posible percibir cuan diversas son las interpretaciones que los alumnos manifiestan sobre los mismos temas, y esto no necesariamente implica que se encuentren en inferioridad o superioridad de condiciones en relación a un determinado saber.

Desde esta perspectiva e intentando trazar algunos lineamientos estratégicos, es que se podría sostener que la base de toda intervención docente podría considerarse como premisa una tarea diagnóstica que le permita diferenciar, para desde allí definir de acuerdo a las necesidades individuales cuáles son las intervenciones más apropiadas para cada uno de los alumnos y para el grupo en general. Lo que se intenta señalar aquí, es que en todos los procesos de enseñanza a todos los alumnos se les plantea una misma meta, pero las maneras y los mecanismos con que el alumno cuente para llegar a esa meta no necesariamente serán los mismos, y es allí donde el docente necesitará identificar estas construcciones para brindarle la ayuda más adecuada.

Retomando la idea que al principio de este texto proponía al proceso de enseñanza y aprendizaje como un entramado de relaciones complejo, pero pensándolo también como un juego de relaciones dinámico y un tanto impredecible, es donde probablemente el docente deba ubicarse en un lugar más sensible y riesgoso, ya que casi como un malabarista, dicho docente, a partir de aspectos más personales de los estudiantes deberá esbozar estrategias más diversas y con límites un tanto más difusos. Esta humanización de las experiencias de aprendizaje apuntará entonces, a la búsqueda de alternativas didácticas que puedan encadenarse significativamente a aquellas construcciones personales que en cada individuo generan y dan sentido a su hacer.

La estrategia puesta en la tarea

Tratando de acotar aquellos recursos más concretos que comprenden a las variadas estrategias que se puedan desarrollar dentro de la experiencia áulica, es que se indagará sobre los actores y procedimientos más directamente involucrados con este proceso. Para ello, y tomando como marco a la llamada tríada didáctica, que

ubica al docente, al estudiante y al conocimiento en los tres vértices de un triángulo equilátero respectivamente, es que se considerará la posibilidad de pensar a un cuarto factor que en cierta medida subyace durante todo el transcurso de los procesos de enseñanza y aprendizaje en relación a dicho triángulo. Este elemento o factor estaría dado por la asignación de tareas, ya que ésta se encuentra directamente ligada con la forma en que el conocimiento a aprender es transferido mediante los ejercicios prácticos que se demandan a los alumnos, con las diferentes interpretaciones que dichas tareas implican, con los cruces conceptuales que en ellas suelen generarse y con el gran potencial que las actividades prácticas evidencian como recurso didáctico.

Por otro lado, bien vale destacar la pluralidad e intercambio de voces que genera la resolución práctica de un supuesto problema o el tratamiento dado a un supuesto caso, y cómo a partir de estas situaciones problemáticas puestas en común, comienzan a emerger posicionamientos mediante diversos parámetros culturales y cognitivos que le permiten al docente encontrar los caminos más propicios para cada alumno. Es entonces, que la práctica aparece nuevamente como un factor clave entre las relaciones dadas entre el alumno y el docente en función al aprendizaje de un conocimiento determinado. De esta manera la actividad práctica, como ya se ha manifestado con anterioridad, atravesando a todas las partes que conforman a los procesos de enseñanza y aprendizaje, le otorga al docente la posibilidad de contar con un instrumento flexible e integrador para originar sus estrategias de enseñanza, permitiéndole a su vez al estudiante transitar su aprendizaje por el camino más adecuado a sus necesidades e inquietudes.

A partir de este posicionamiento y ubicando a las tareas de aprendizaje en un lugar central y protagónico, lo que se pretende rescatar de ésta en términos estratégicos para el docente, es su capacidad para vehicular objetivamente los contenidos desarrollados ante grupos conformados por alumnos que cuentan con variados intereses, actitudes y conocimientos. Se podría decir entonces que la tarea tiene una función reguladora, viniendo en parte a dar forma a los mecanismos que se desarrollen dentro del aula, para torrear así al vínculo que se da entre el docente y el alumno, actuando como una suerte de excusa que sirva para plantear contratos, criterios y licencias. A partir de este carácter mediador que la tarea proporciona, es que se podrá pensar en la elección de una u otra consigna de trabajo, apelando así a las acciones prácticas más apropiadas que puedan adecuarse a diferentes situaciones contextuales de una manera más elástica. La tarea desde un lugar estratégico se podría presentar entonces, como una herramienta con un gran poder didáctico, que actuando como un vehículo tan tangible como maleable logre propiciar aquellas transposiciones de conocimiento que resulten de anclajes más ajustados a las diferentes estructuras de interpretación de cada individuo.

Pensando a las diferentes vertientes del diseño como disciplinas directamente ligadas al hacer, a la producción de piezas tangibles, objetuales y funcionales, es que su enseñanza encuentra en el aula taller un ámbito óptimo en el cual es posible ejercitar los diferentes

tecnicismos y procedimientos que hacen a la profesión, encontrando allí el punto donde converge la teoría con la práctica, donde ese conocimiento dado se materializa y se aplica a partir de resoluciones en base a una serie de supuestos convenidos. De esta manera lo que se intenta poner en valor en relación a la asignación de tareas como una actividad central dentro de una clase, es la vinculación directa que se da entre el alumno y esa tarea, vinculación que aporta un espacio útil para el docente, permitiéndole indagar en ese sujeto que aprende y en sus formas de aprender. Es desde este espacio, en el cual la tarea poniendo al estudiante en una posición tangencial en relación al conocimiento y a los profesores en el lugar de un interlocutor de dicho conocimiento, donde se podrán indagar sobre aquellos saberes previos que enmarcados en las interpretaciones particulares de cada sujeto darán una plataforma para la incorporación de un conocimiento nuevo, partiendo de la base ya construida por cada estudiante.

Cabe señalar que al considerar a la búsqueda de situaciones estratégicas como una de las acciones elementales del docente, se está pensando a dichas estrategias como una determinación que más allá del método elegido dentro del repertorio de posibilidades que brindan por ejemplo la simulación o el estudio de casos, la utilización de organizadores previos o la resolución de problemas, éstas siempre estarán condicionadas por la variable de lo contextual. En otras palabras, lo provechoso de asumir una posición estratégica es que a partir de ella, el docente podrá contar con la posibilidad de proponer metodologías mediante planificaciones que consideren la posibilidad de aplicar modificaciones que permitan capitalizar lo imprevisto de la manera más beneficiosa para todos y para cada uno de los integrantes de una clase. Nunca un curso es igual a otro, aunque los conocimientos enseñados sean los mismos, aunque los estudiantes pertenezcan a un mismo grupo social con similares aspiraciones, aunque el profesor adopte una posición determinada con frecuencia, muchas de las intervenciones más significativas que un docente pueda producir sobre un alumno estarán signadas por la espontaneidad que surge en el día a día.

Luego de proponer a la realización de tareas como un eje central para el desarrollo de clases que aborden al proceso de enseñanza y aprendizaje como un hecho dinámico, alejándose en gran medida de las clases expositivas que posicionan al estudiante en un lugar más pasivo y menos protagónico, valdría preguntarse cuáles son los beneficios de una clase gobernada por la práctica, donde la resolución de situaciones problemáticas afiancen el aprendizaje en cuestión. Entre las varias y posibles respuestas, se podría hacer hincapié en el carácter diagnóstico que la tarea conlleva, en sus cualidades como medio facilitador para la organización y búsqueda de información relevante o en su eficacia para afianzar relaciones de intercambio entre los integrantes de un grupo. Pero posiblemente uno de los aportes más apreciables de la tarea es que puesta en contexto y anclada a casos que se presenten como reales y evidentes, le permite a cada alumno encontrar aquellos nexos que le resulten más motivantes desde su propio interés. Y en verdad, pocas situaciones resultan más estimulantes y producti-

vas para el trabajo de un docente que las que se dan ante un grupo de alumnos fuertemente motivados.

Buscar el equilibrio

Podemos educar a los jóvenes atendiendo enteramente a sus elecciones libres, sin ningún procesamiento, sea el que fuere. Nada puede aprenderse eficientemente o, más aún, nada en absoluto puede aprenderse... salvo aquello que satisface una necesidad, un deseo, una curiosidad o una fantasía. (Goodman, 1968)

Con la intención de arribar a una conclusión y tomando como disparador la idea de tanto radical que planteaba el sociólogo Paul Goodman varias décadas atrás, lo que se intenta poner en valor aquí es su postura ante la enseñanza, su mirada orientada por sobre todo hacia aquel sujeto que aprende y al impulso que lleva a ese sujeto hacia la búsqueda de un nuevo conocimiento. Pensándolo desde esta perspectiva, es que a partir de ese impulso personal que conduce a un individuo hacia el aprendizaje de un conocimiento, donde se podría asumir que el docente además de ocupar el lugar de un orador debería también ocupar el lugar de un oyente, generando así situaciones más articuladas con las necesidades y creencias que validen los aprendizajes de cada persona.

Ahora, pensando en las aplicaciones de este enfoque a partir de las posibles estrategias desarrolladas por el docente dentro de la estructura de un aula taller, y ubicando ya en un espacio central a la resolución de casos problemáticos que mediante actividades prácticas estimulen al alumno hacia la búsqueda de diferentes alternativas, es donde el docente contará con la posibilidad de asumir un rol activo desde un lugar no tan asimétrico, para propiciar así una relación más cercana. Es a partir de esta función conectora que ejerce la tarea entre el docente, el alumno y el conocimiento donde se genera un enlace propicio para originar situaciones de aprendizajes basadas en una verdadera relación de diálogo.

Es entonces, en estas relaciones dialécticas donde surgirán expresiones propias de los diferentes relatos personales, del pensamiento ya construido por el estudiante, que podrán entrar en conflicto o no con otras voces y con otras formas de abordar a un mismo problema, asumiendo que el aprendizaje se produce cuando el intercambio de ideas fluye para entrecruzarse. Posiblemente aquí radique el punto central de toda intervención docente, el de encontrar dentro del aula, el espacio y el tiempo para escuchar las inquietudes personales que motivan a cada uno de los integrantes de un grupo, y a su vez encontrar también el espacio y el tiempo para que dicha inquietud pueda ser expresada en público, enlazándose así con la palabra del otro de un manera oportunamente constructiva.

Pensando también en el equilibrio a lograr entre aquello, que se podría decir, deviene de cuestiones personales cercanas al deseo individual y considerando a la vocación como el camino para poner en acto a ese deseo, es que toda acción estratégica propuesta por un docente, estará de alguna manera vinculándose con la fibra más

íntima de quien aprende, y es allí donde se encontrarán los anclajes más propicios para cargar de sentido ese conocimiento nuevo que se pretende enseñar. En muchas ocasiones el docente deberá encontrar el equilibrio que regule los ritmos de la clase, considerando los tiempos propios de cada alumno y los tiempos colectivos asignados al seguimiento y realización de un trabajo, respetando las libertades individuales pero poniendo en valor a su vez la eficacia de las resoluciones compartidas.

Sin duda es muy beneficioso para el docente contar con un repertorio de posibilidades estratégicas que tiendan a la resolución de casos presentados como paradigmáticos, vehiculizando así al conocimiento desde simulaciones fuertemente relacionadas con la práctica profesional. Se descarta ya que estos casos puedan llegar a ser interpretados de manera unívoca por la totalidad de una clase, y se podría admitir que es más bien en la polisemia a la que se encuentran sujetas las problemáticas vinculadas a la comunicación visual, donde surge una posibilidad para intervenir sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje. Es entonces la tarea propuesta la que proporciona al docente una posibilidad estratégica, fundamentalmente porque esta tarea viene a poner en marcha a ese impulso del que se habló con anterioridad, permitiendo que todos y cada uno de los integrantes de la clase logren expresar su opinión, para poder considerar así otras miradas, otros enfoques. Quizá lo interesante aquí, sea el hecho de contar con la posibilidad de abordar al conocimiento desde un lugar más crítico, donde tanto el estudiante como el docente sepan adoptar un rol más activo, para que de esta manera dicho conocimiento logre sostenerse desde su constante y objetiva construcción.

Referencias bibliográficas

- Carretero, Mario. (2004) *Constructivismo y educación*. Buenos Aires. Editorial Aique.
- Goodman, Paul. (1968). *Freedom and Learning: The Ned for Choice*, *Saturday Review*. (1998) Citado en: Fenstermacher, Gary, Soltis, Jonas. Enfoques de la Ense-

ñanza. Buenos Aires. Amorrortu Editores.

- Litwin, Edith. (2008) *El oficio de enseñar*. Buenos Aires. Paidós.

- Tomilinson, Carol Ann. (2005) *Estrategias para trabajar con la diversidad en el aula*. Buenos Aires. Paidós.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Capacitación Docente.

Abstrac: This article will attempt to explore reflectively on those strategic opportunities that arise in the classroom from populations made up of college students from different nationalities, with different idiosyncrasies and from various school trips. From this positioning will be explored from the empirical, in relation to the possible approaches in the classroom workshop format, thus linking theories on teaching strategies.

Key words: Teaching strategy - learning process - multiculturalism - teaching process.

Resumo: O presente artigo tentará explorar em forma reflexiva sobre aquelas possibilidades estratégicas que se apresentam na sala de aula a partir de populações conformadas por estudantes universitários de diferentes nacionalidades, com diferentes idiosincrasias e provenientes de trajetos escolares diversos.

A partir deste posicionamento se explorará desde o empírico, em relação aos abordajes possíveis dentro do formato da sala de aula workshop, vinculando-as assim a algumas teorias sobre as estratégias do ensino.

Palavras chave: Multiculturalismo - estratégia de ensino - processo de ensino - processo de aprendizagem.

(*) **José Grosso:** Diseñador en Comunicación Visual. Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Profesor de la Universidad de Palermo en el Departamento de Diseño Visual de la Facultad de Diseño y Comunicación.